

**CONSECUENCIAS DEMOGRAFICAS DE LA EPIDEMIA
GRIPAL DE 1.918 EN LA VILLA DE BILBAO**

DR A. LUCIA ELEXPURU CAMIRUAGA

Introducción

Todo evento sanitario de las características de una epidemia, obviamente va a provocar una alteración en la demografía del País donde se desencadena.

Asímismo, la importancia de las epidemias acaecidas en el País Vasco y su consiguiente repercusión en el desarrollo demográfico, se manifiesta a lo largo de su historia.

El periodo contemporáneo, en nuestro País, se va a ver afectado, en múltiples ocasiones por este tipo de situaciones sanitarias. Hay que recordar el brote de fiebre amarilla del primer tercio del siglo XIX, las epidemias de cólera que acaecieron en el transcurso de dicha centuria, los padecimientos que surgieron en el curso de las luchas dinásticas, las llamadas «guerras carlistas», y ya, la más reciente, la pandemia gripal de 1918, llamada «gripe española», que produjo una gran mortalidad en todo el mundo, y concretamente en el Estado Español originó ciento cuarenta mil defunciones.

El País Vasco no pudo sustraerse tampoco a este azote epidémico, sufriendo sus consecuencias. Este trabajo estudia la incidencia de la epidemia en la población de la Villa de Bilbao, y su efecto demográfico subsiguiente.

En la Península Ibérica, se detectan los primeros casos en el mes de Mayo, denominándola erróneamente «gripe española», pues ya previamente había aparecido en Europa Occidental, entre las tropas francesas, italianas y americanas.

En el País Vasco, la epidemia gripal penetra a través de la frontera de Irún con la llegada de inmigrantes enfermos procedentes de Francia, fundamentalmente soldados y trabajadores de la vendimia.

La epidemia se desarrolló en forma de tres ondas epidémicas: la onda de primavera, de características benignas, la onda de otoño, que alcanzó su auge en Octubre, extremadamente virulenta y ya por último, los ramalazos finales de la epidemia se registran al comenzar el año 1919.

La capital del Señorío, Bilbao, contaba en 1.910 con un censo de 93.000 habitantes, y en 1.918, año de la pandemia, (según datos facilitados por la Sección de Estadística del Ayuntamiento de Bilbao), ésta registraba una población de 103.000 habitantes, cifra que en el año 1.920, pasada ya la epidemia gripal, se eleva a unos 112.000. Estos datos objetivos revelan que la pandemia, si produjo alguna alteración demográfica, ésta fue rápidamente absorbida, o mejor dicho, superada por el continuo factor inmigratorio, no provocando por tanto, grandes perturbaciones. No obstante, como contrapartida, el fuerte proceso de industrialización que sufre Vizcaya en el siglo XIX y principios del XX, que exigía una gran demanda de mano de obra y paralelamente un gran flujo inmigratorio, condiciona desde el punto de vista sanitario, una deficiente infraestructura urbanística, originando los consiguientes problemas de hacinamiento e insalubridad, especialmente en la zona fabril y minera de la provincia, que serán las más castigadas por la epidemia gripal. Dentro del casco urbano de Bilbao, la zona más afectada va a corresponder al 7º distrito rural, que comprende las calles de Zamákola y La Peña.

Las primeras noticias de la epidemia van a aparecer publicadas, en la prensa local, a mediados de Septiembre. Son noticias tranquilizadoras, intentando banalizar el problema.

Inicio de la epidemia (Septiembre 1918)

La gráfica de mortalidad que se registra en Septiembre presenta un perfil muy moderado, semejante o paralelo a como lo refleja la prensa local.

Es decir, la situación no es alarmante, (a pesar de los inquietantes rumores de difusión de la epidemia por la Península Ibérica). Durante dicho mes hay un promedio de ocho defunciones diarias, con días en los que desciende apreciablemente la mortandad y sólo en tres días, se observa un ligero aumento de la misma, el 11, 19 y 22 de dicho mes.

Al finalizar el mes de Septiembre, es imposible ocultar el incremento de personas afectadas y ya se perfila el rumbo que comienza a tomar la epidemia, a pesar de que la prensa bilbaína persiste en definir la situación de «no alarmante».

De todos modos, si efectivamente hubo gripe en Septiembre en Bilbao, tuvo escasa incidencia y poca virulencia.

Apogeo de la epidemia (Octubre 1918)

Lo que en Septiembre fue sólo una ligera alarma, se convertirá durante el mes de Octubre, en una dramática situación, que va a surgir de forma

abrupta, irrumpiendo bruscamente y alterando el normal desarrollo de la vida cotidiana.

Se incrementa la morbilidad en las zonas más deprimidas socio-económicamente, correspondiendo a esa zona vizcaína, industrial y minera, donde el hacinamiento y las condiciones higiénicas precarias son la tónica general.

Como en el resto del Estado, llega tardía la declaración oficial de «estado epidémico», siendo publicada el día 10 de Octubre.

Las cifras de morbilidad que a continuación voy a exponer, son parciales, y proceden de los datos que facilitaban los profesionales sobre las visitas urgentes que realizaban respecto a su trabajo en las Casas de Socorro de Bilbao y que como médicos municipales informaban de la evolución de la morbilidad a las autoridades locales, cumpliendo así la reglamentación exigida.

Los datos de morbilidad, como se aprecia, arrojan para el periodo comprendido del 8 al 14 de Octubre, un considerable incremento en la actividad asistencial de las Casas de Socorro y de ingresos en el Hospital de Basurto:

Cifras de morbilidad en los días del 1 al 7 de Octubre.

Casas de Socorro:

C. de S. del Centro	183 visitas	«urgentes»
C. de S. del Ensanche	87 visitas	«urgentes»
Totalizan	270 visitas	«urgentes»

Ingresados por gripe en el Hospital de Basurto: 142

Cifras de morbilidad en los días del 8 al 14 de Octubre.

Casas de Socorro:

C. de S. del Centro	462 visitas	«urgentes»
C. de S. del Ensanche	253 visitas	«urgentes»
Totalizan	715 visitas	«urgentes»

Ingresados por gripe en el Hospital de Basurto: 119

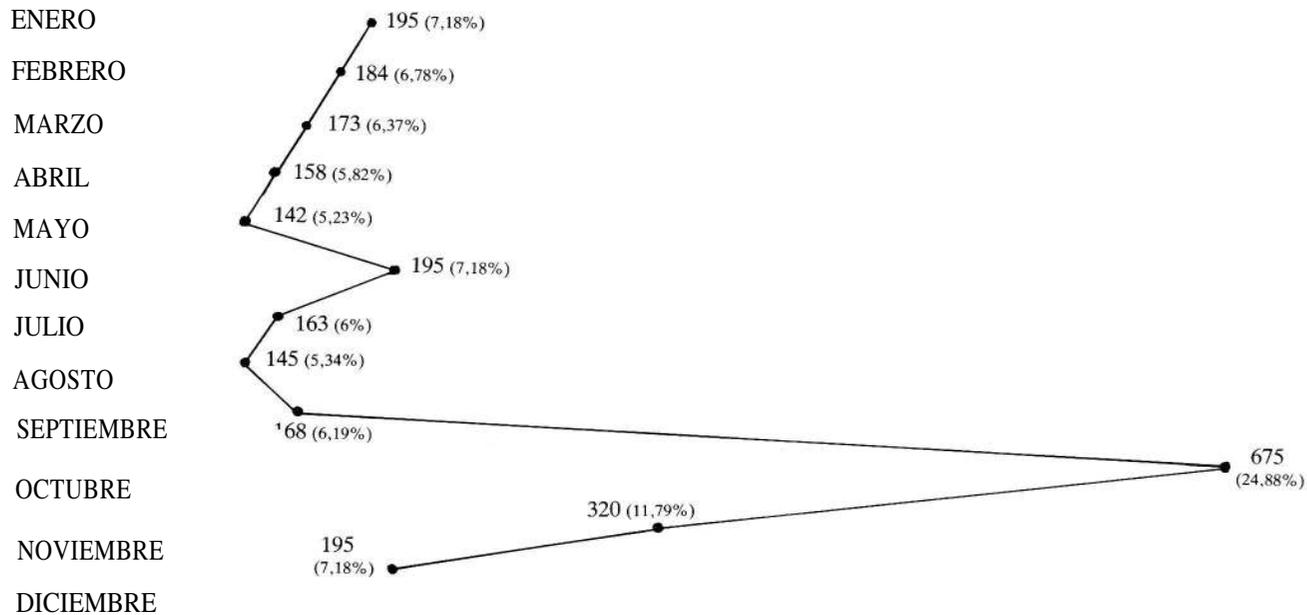
Cifras de morbilidad en los días del 22 al 28 de Octubre.

Casas de Socorro:

C. de S. del Centro	373 visitas	«urgentes»
C. de S. del Ensanche	169 visitas	«urgentes»
Totalizan	542 visitas	«urgentes»

Ingresados por gripe en el Hospital de Basurto: 101

MORTALIDAD EN BILBAO DURANTE EL AÑO 1918



Paralelamente a la evolución de la morbilidad durante el mes de Octubre, se comporta la gráfica de mortalidad correspondiente.

La mortalidad se acrecienta rápidamente a partir del día 9, concentrándose la mortandad en los días centrales del mes, alcanzando su acmé el día 17, registrándose 44 fallecimientos. En días siguientes la curva muestra ligeras fluctuaciones, pero siempre se constata una elevada mortalidad, superior a la de la primera semana. Sólo a partir del día 22, se observa el comienzo de la remisión de la tasa de mortalidad, aunque todavía, no definitivo.

A pesar de que en los datos que aportan las Casas de Socorro, se aprecia que desciende el número de servicios asistenciales prestados, a partir del día 22, los ingresos por gripe en Basurto, experimentan sólo un moderado descenso y las cifras de mortalidad permanecen elevadas.

En la gráfica de mortalidad, a finales del mes de Octubre se ha triplicado con creces las defunciones con respecto al primero de mes. No obstante, comparando la mortalidad de los días centrales del mes, con los días finales, sí se acusa un notable descenso, lo que induce a pensar en una ya próxima remisión de la enfermedad.

Remisión de la epidemia (Noviembre 1918)

La evolución de la gripe, netamente favorable, al finalizar el mes de Octubre, impone un curso tórpido, fundamentalmente, en la primera mitad del mes de Noviembre, con múltiples oscilaciones, sin perfilarse una línea definida.

De Noviembre, carezco desgraciadamente, de datos de morbilidad para poder exponerlos y contrastarlos con los datos de mortalidad y su atípico desarrollo.

Sin embargo, sí se muestra acorde con esta estadística, el tratamiento informativo de los diversos diarios bilbaínos.

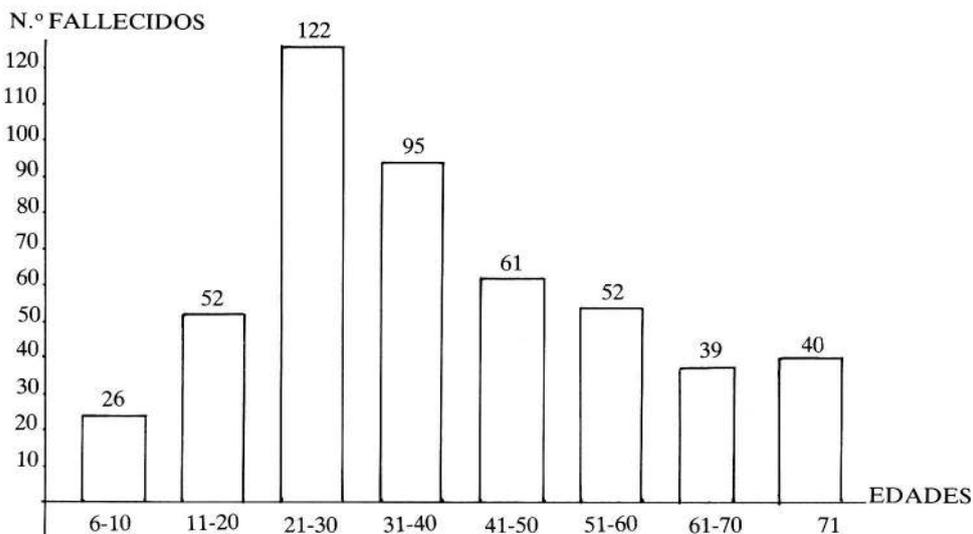
El curso de la mortalidad de Noviembre, que oscila entre 8 y 19 fallecidos en la primera mitad, cifra que posteriormente desciende y se sitúa entre 4 y 12 fallecimientos, muestra un decaimiento acusado de la virulencia de la epidemia.

La epidemia gripal no sólo desciende en la capital, sino que la impresión favorable se extiende por todos los pueblos del Señorío.

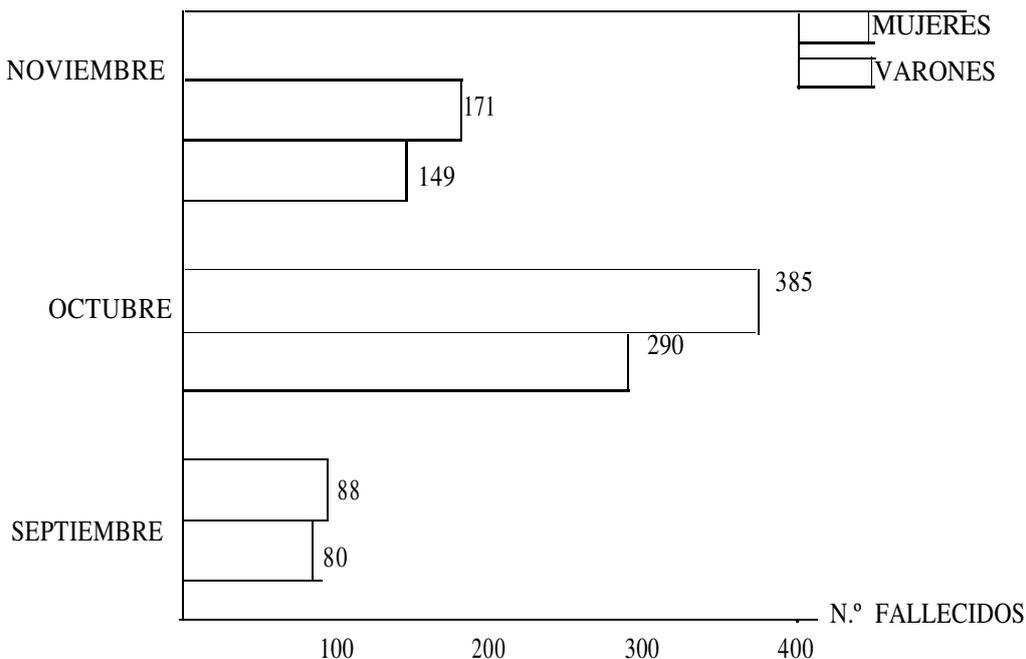
Los partes de Sanidad corroboran estas noticias, evidenciando la disminución de las invasiones y la evolución satisfactoria de los afectados.

Promediando el mes, se declara ya extinguida a efectos prácticos la epidemia, y consecuentemente, todas las medidas y servicios especiales creados a raíz de ella, van siendo suspendidos paulatinamente.

DISTRIBUCION POR EDADES DE LA MORTALIDAD EN EL MES DE OCTUBRE



DISTRIBUCION POR HOMBRES DE LA MORTALIDAD EN LOS MESES EPIDEMICOS



El testimonio estadístico

Para obtener una visión global, de la mortalidad causada por la epidemia gripal, es necesario, presentar la gráfica en su conjunto, abarcando la mortalidad de todo el año 1.918, desglosado por meses, y así, de esta manera, confirmar la evolución de la tasa de mortalidad producida por la epidemia. En ella se comprueba como fue el mes de Octubre, el más afectado por la gripe, alcanzando dicho mes, casi el 25% de toda la mortandad anual.

En Noviembre, disminuye considerablemente el número de defunciones, aunque sigue manteniéndose por encima de los valores medios del año. Y es en Diciembre, cuando remitida ya la gripe, la tasa de mortalidad recupera las cifras normales.

El perfil que presenta la gráfica es muy sugestivo. Se advierte claramente, que la epidemia fue breve pero virulenta, apenas dura dos meses, desde que se detectan los primeros casos hasta que se extingue; sin embargo, en ese corto periodo de tiempo, la mortalidad que produce es considerable, alcanzando su punto álgido en Octubre (fase aguda), fundamentalmente promediando el mes, rompiendo abruptamente con el trazado, poco oscilante, que presentaba la mortalidad del año.

Añadimos a la estadística aludida, una gráfica perteneciente ala mortalidad, exclusivamente en Octubre, distribuida por edades, para poder apreciar con más rigor, el impacto que causó la epidemia y lo que supuso en la demografía de la Villa. En ella se observa con nitidez, como fue el sector joven de la población, el más afectado, principalmente los pacientes con edades comprendidas entre los 21 a 30 años.

Se incluye asimismo, una gráfica de distribución por sexos. En la que se advierte un ligero predominio de mortalidad en mujeres respecto a los varones, muy poco apreciable en Septiembre (comienzo de la epidemia) y Noviembre (declive de la epidemia), pero esta diferencia se hace más ostensible en Octubre, durante el periodo agudo.

La estadística nos demuestra que la epidemia gripal fue un factor fundamental en la alteración de los valores globales de la mortalidad anual, que se evidencia contrastando las cifras del año epidémico con las del precedente y las del año ulterior, refiriéndonos a la mortalidad de toda la provincia de Vizcaya:

	AÑOS		
	1917	1918	1919
Cifra total fallecidos	7.251	11.517	8.260

Los datos de mortalidad relativa por 100 habitantes, facilitados por el Instituto de Estadística, patentizan y corroboran lo anteriormente expuesto:

Mortalidad anual relativa por 100 habitantes en el Señorío de Vizcaya

1917	1,82
1918	3,73
1919	2,17

Mortalidad anual relativa por 100 habitantes en la Villa de Bilbao.

1917	2,39
1918	3,73
1919	2,83

Se objetiva, que en 1.918, la mortalidad relativa por 100 habitantes es igualmente proporcional en la Villa que en el Señorío. No obstante, el incremento de la tasa de mortalidad respecto al año anterior, es más acusado en la provincia que en la capital.

La consulta de la obra *Movimiento de la población de España. 1918* (Madrid, 1923) ofrece información, que consideramos de interés, tanto por su carácter oficial como por proporcionar datos sobre el efecto demográfico de la pandemia gripal en el conjunto de la población del Estado Español. A la gripe hay que atribuir el que en 1.918 las cifras globales de mortalidad superasen a las de natalidad, (Mortalidad: 695.758; Natalidad: 612.637).

Ciñéndonos a las provincias vascas, la cifra de Natalidad y Mortalidad ofrecen los siguientes datos:

Provincias	AÑO 1918	
	<i>Natalidad</i>	<i>Mortalidad</i>
Alava	3.006	3.333
Guipúzcoa	6.895	6.630
Navarra	9.568	9.922
Vizcaya	11.812	11.517

En las provincias del interior del País Vasco, esto es, Alava y Navarra, la mortalidad en 1918 es ligeramente superior a la natalidad; por el contrario, las provincias costeras de Vizcaya y Guipúzcoa, la natalidad en 1918 supera a la mortalidad.